

DECLARACIÓN PROGRAMÁTICA



JUVENTUD LIBRE ALEMANA

Aceptado
en el parlamento extraordinario
de la Juventud Libre Alemana
junio 2021

Editorial: Consejo Central de la
Juventud Libre Alemana
Karl-Liebknecht-Haus
Weydingerstr. 14-16, 10178 Berlin
www.FDJ.de

Preámbulo

Para todos aquellos que están más que deseando un mundo mejor

1. La Juventud Libre Alemana (FDJ) es una asociación juvenil obrera revolucionaria y socialista. Es parte del movimiento mundial revolucionario del proletariado. La FDJ contribuye a la lucha del proletariado contra la explotación y la opresión del hombre por el hombre. La FDJ lucha por el objetivo del proletariado de todos los países de establecer el socialismo y así continuar el camino hacia la liberación de toda la humanidad.

La FDJ, como organización en dos países, la RDA anexionada y la RFA, lidera la lucha revolucionaria de la juventud obrera y estudiantil en estos dos frentes contra el imperialismo alemán. Organiza es-

ta lucha en escuelas, fábricas, talleres de formación, universidades y colegios, así como en los barrios, en las asociaciones de ocio de la juventud y en las organizaciones del movimiento obrero, especialmente en los sindicatos.

La Juventud Libre Alemana surgió en la lucha contra el fascismo de Hitler, como una unión necesaria de asociaciones y grupos juveniles que lucharon contra la guerra alemana y el fascismo.

La FDJ aboga por la unificación de la juventud revolucionaria en una asociación, como el camino más rápido para la creación de una organización revolucionaria de masas de la juventud obrera y trabajadora en la RDA anexionada y la RFA - la contribución más efectiva de la juventud obrera y trabajadora a la lucha por la revolución proletaria.

2. Nuestra lucha no se basa en deseos y sentimientos, sino en el conocimiento de la realidad, en la crítica de la sociedad burguesa existente desde el punto de vista y con los medios de la ciencia del

proletariado, del materialismo dialéctico, para abrir el camino a la nueva era desde esta crítica de la sociedad existente.

El materialismo dialéctico, el marxismo-leninismo, se ha desarrollado a partir de las luchas de clases de la historia humana, ha sentado las bases para la posibilidad y el camino de la victoria del socialismo, ha llevado al proletariado a las victorias, le ha abierto caminos para salir de las derrotas.

Abrir este conocimiento, esta cosmovisión, esta cultura de su clase a los niños y jóvenes proletarios y trabajadores a través de la participación activa en la lucha de clases es la educación, la escuela de la juventud revolucionaria. La FDJ y sus miembros son maestros y estudiantes en esta escuela.

3. La burguesía ha creado todas las condiciones para su propia desaparición. Produjo el campo de batalla, las armas y el ejército de la revolución proletaria. Su gobierno destruye las vidas de todas las clases y pueblos oprimidos. La clase del prole-

tariado, los pueblos combatientes y su juventud sólo deben tomar las armas para derrocar a la minoría que se interpone en el camino de su propia liberación. La FDJ es una sección de la revolución mundial. Está con los trabajadores y los pueblos en lucha para finalmente poner fin a los días ya contados de la burguesía..

¡Lo más hermoso es hacer la revolución!

I.

Socialismo y capitalismo moribundo

1. El mundo en el que vivimos está dominado por el imperialismo, el capitalismo en su más alta y al mismo tiempo última etapa. La monopolización de sectores económicos enteros ha reemplazado la era de la libre competencia. Enormes monopolios y asociaciones monopólicas están gobernando sobre la producción, el comercio, los recursos, el trabajo, sobre las condiciones y los resultados de los procesos de producción en todo el mundo. Los competidores nacionales son cada vez menos, la competencia internacional se está intensificando. El capital acumulado está echando espuma y buscando cada vez más oportunidades de inversión

rentables en todo el planeta. En la clase dominante, unos pocos monopolistas capitalistas son dominantes. Forman una oligarquía financiera de unos pocos conglomerados financieros y familias multimillonarias. Disponen de las montañas de riqueza del capital acumulado, dominan todos los principales depósitos de materias primas, instalaciones de producción, nodos comerciales, bolsas de valores y centros financieros en todo el mundo. Tienen el poder en el estado, aseguran el dominio sobre pueblos, naciones y grupos enteros de estados. El mundo está repartido. La competencia conduce a los monopolios a una lucha implacable entre ellos, lo que inevitablemente conduce a la guerra imperialista hasta la guerra mundial. La explotación, la miseria, la opresión y la esclavitud de la clase obrera, los pueblos, especialmente sus jóvenes, continúan aumentando en todo el mundo. La pequeña burguesía, la clase media, los pequeños productores se ven amenazados todos los días en su existencia por la competencia abrumadora. El

imperialismo es el capitalismo muriendo. Con pura fuerza, la oligarquía financiera, la inútil y parasitaria burguesía monopolista, se aferra a su dominio. Con la Revolución de Octubre socialista, el proletariado rompió sus cadenas por primera vez. Y así llevó la lucha por la liberación de toda la humanidad a una nueva etapa, la etapa de la revolución mundial. Con la guerra mundial y la revolución mundial, el imperialismo se sumió en una crisis general, no sólo económica, sino una crisis que sacudió a toda la sociedad capitalista. Durante décadas, el imperialismo trató de aplastar el campo de los estados socialistas. Pero la burguesía nunca ha tenido éxito en un aplastamiento militar del socialismo, un aplastamiento desde el exterior. Sólo cuando las fuerzas burguesas dentro de los estados socialistas lograron organizarse y ganar la ventaja en la sociedad, la economía, el estado y el partido, sólo cuando había tal nueva burguesía, que emergió de las condiciones del socialismo mismo, sólo entonces la burguesía tuvo éxito, lo viejo en interacción con lo

nuevo. La contrarrevolución logró hacer lo que la guerra civil, el fascismo, la guerra mundial, el golpe y la invasión no pudieron tener éxito: la derrota temporal del socialismo. Los supuestos vencedores declararon que la historia de la humanidad había terminado. La vieja y la nueva burguesía parecían volver a ser gobernantes indiscutibles del mundo. Capturaron gigantescas fábricas y plantas industriales que superaban con creces las del viejo capitalismo en concentración y escala, grandes cantidades de materias primas, millones de trabajadores altamente educados y enormes mercados de ventas. Pero en lugar de una nueva primavera estimulante, las luchas a muerte del capitalismo moribundo son cada vez más intensas. Los supuestos vencedores podrían arrancar las banderas rojas de las fábricas, romper la cáscara vacía que quedaba de los estados de los trabajadores y campesinos, pero el mundo ya no pueden hacerlo lo que era antes del socialismo. Los supuestos vencedores pueden escribir, colorear, falsificar la historia, pero no

pueden devolverla. Las enormes fábricas de la industria socialista no son rentables para el modo de producción capitalista. Pero los pueblos saben que bajo su gobierno fueron valiosos y fructíferos. Las grandes cantidades de obreros no pueden ser llevadas a la nueva producción capitalista, los mercados restantes se atrofian cuanto más miseria y pauperismo surge. Pero los pueblos saben que sólo si tienen el poder político en sus manos, sólo entonces ellos mismos pueden determinar las condiciones y los resultados de su trabajo, sólo entonces ser su propio amo. Lo único que les queda a las bandas de ladrones es la sobreexplotación de las riquezas naturales, para saquear lo que la propiedad del pueblo ha dejado atrás hasta que la tierra se ha desangrado hasta el punto de la inhabitabilidad. Regiones enteras están siendo destruidas y devastadas por esta burguesía depredadora, y no pueden construir nuevos "paisajes florecientes". Los pueblos que, con el apoyo de los estados socialistas, fueron capaces de sacudirse el colonialismo, caen de nuevo bajo la

completa esclavitud del imperialismo. Pero el viejo sistema colonial no se puede reconstruir, las conquistas se atascan. En lugar de fuentes de materias primas, mano de obra y mercados seguros, se crean campos de batalla eternos y estados enteros se convierten en basureros y desiertos económicos. El capitalismo no está experimentando una nueva primavera. Por el contrario, la derrota temporal del socialismo no sacó al imperialismo de la crisis general. En cambio, muestra al mundo la completa incapacidad de esta última sociedad de clases, basada en la explotación del hombre por el hombre, para renovarse o revivirse. Enfermedades, guerra, expulsión, hambre y todas las dificultades nunca han sido tan violentos en la historia humana como lo son hoy, frente a las fuerzas productivas más modernas que realmente podrían estar disponibles para la humanidad. Este orden social no es capaz de alimentar a toda la humanidad ni de darle un suministro, infraestructura y desarrollo significativos. Las fuerzas productivas, aplicadas de manera capi-

talista, destruyen las condiciones de vida de los pueblos y la base de la vida en el planeta. La usura y la especulación se están convirtiendo cada vez más en el último uso rentable que el capital monopolista todavía encuentra. Los capitalistas son cada vez menos capaces de llevar a las clases oprimidas a una relación de explotación. Cada vez son menos capaces de expandir su producción. El ejército mundial de sus "superfluos", sus "inútiles", sus "inutilizables" es cada vez más grande. La destrucción del medio ambiente es cada vez más grande. Están surgiendo crisis cada vez mayores. Cada vez son menos capaces de superarlos de nuevo. Cada vez más ven la única posibilidad de obtener el máximo beneficio en la guerra, en el robo, en la destrucción de la riqueza creada por la clase obrera. Cada vez menos pueden competir con medios aparentemente pacíficos, y cada vez más a menudo se necesitan medios militares para hacer valer sus intereses. El último recurso de los gobernantes de la crisis general cada vez mayor del capitalismo es la guerra

mundial imperialista. En aras de una extensión a corto plazo de su período de gobierno, llevan a la sociedad del estancamiento y la podredumbre al borde de la destrucción.

2. La burguesía alemana todavía estaba débil, fragmentada y subdesarrollada cuando sus competidores habían abierto el mundo hace mucho tiempo. Su propia revolución burguesa dejó intacto el poder de la nobleza feudal y de la iglesia. La burguesía alemana evitó hacer la alianza con la clase obrera emergente y los campesinos contra el feudalismo, prefiriendo buscar la alianza con los viejos del ayer, llegando a un acuerdo con los Junkers y los príncipes, la casta reaccionaria del militarismo y la pequeña estadidad. En esta alianza, el imperialismo alemán nació de la sangre y el hierro de la máquina de guerra prusiana. A través de la conquista y el sometimiento, atado por el grito de sangre y tierra a una nación lisiada, en lugar de crecer a partir de una revolución popular. Así, el imperia-

lismo alemán emergió como un ladrón tardío entre los ladrones, como particularmente reaccionario desde el principio, afirmando su lugar a través de la megalomanía. Fue y no es una redada suficiente para hacer frente a los otros ladrones. Ninguna atrocidad, ningún crimen es demasiado terrible para domar la codicia del imperialismo alemán por la riqueza de otros pueblos. Trajo terror, millones de asesinatos y barbarie a los pueblos. Dos veces redujo Europa a escombros.

El fascismo de Hitler reveló los rasgos más repugnantes y reaccionarios de esta bestia: el asesinato industrial en masa en los campos de concentración, el ejercicio penitenciario y militar, la subordinación servil, es sistema de la raza maestra y la subyugación y destrucción despiadada de todos los llamados "subhumanos". La obra de destrucción que quedaba a los pueblos del mundo por este capítulo de la historia alemana es inconmensurable. Fueron los pueblos los que derrotaron al fascismo alemán. Pero no definitivamente. Sólo en el

este de Alemania las fuerzas antifascistas bajo la dirección de la clase obrera hicieron inofensivo al imperialismo alemán con la implementación del Acuerdo de Potsdam. Es gobierno reaccionario de Adenauer, por otro lado, destrozó a la nación alemana, utilizando los intereses separados de las potencias ocupantes imperialistas para mantener vivo el imperialismo alemán, de modo que los propios amos monopolistas alemanes volvieran a ser lo suficientemente fuertes como para desatar la locura de la Gran Alemania contra el mundo. En dos estados alemanes, la contradicción mundial entre socialismo e imperialismo, entre paz y guerra, entre liberación y subyugación chocó. Quien abre la puerta al agresor cosecha la caída. Alemania Occidental, el estado de guerra de primera línea y el revanchismo contra el socialismo, en el que los constructores y especuladores de Auschwitz continuaron teniendo rango y nombre, puestos y oficinas, anexó la RDA. Esto marcó el final del período de posguerra en Europa. El imperialismo

alemán destrozó los órganos estatales de la RDA y se incautó toda la propiedad nacional. La Gran Alemania se desató. La anexión de la RDA fue seguida por el control sobre los países de Europa del Este y la dominación de la UE. Esto requería un aparato de poderes que garantizara la capacidad fuerte para la guerra tanto interna como externamente. La seguridad nacional bajo mando militar, los aparatos centrales paramilitares federales y de policía secreta, un ejército permanente para su uso en el país y en el extranjero, la destrucción de los derechos democráticos, la arbitrariedad étnica del estado, los gobiernos de emergencia y las autorizaciones contra los parlamentos crearon el estado de emergencia de la república. La palanca decisiva y el mayor apoyo en manos de la reacción para poner fin a la república burguesa.

Para la implementación de una nueva guerra depredadora, los monopolistas más reaccionarios y agresivos se han preparado con esta reestructuración estatal reaccionaria para cambiar al establecimiento

de la tiranía abierta del fascismo, el medio último de los monopolistas para mantener su gobierno. Necesitan el fascismo para desatar el terror, la persecución y la represión más dura contra la clase obrera y el pueblo. Dos veces antes, el imperialismo alemán había encendido una guerra mundial para salir de su posición de llegar tarde y subyugar a sus competidores. Más que nunca, necesita la capacidad beligerante fuerte tanto interna como externamente. El gran estallido de las crisis interminables está llevando a las masas arruinadas y desesperadas de la pequeña burguesía a la revuelta. Se interponen entre la burguesía y el proletariado, entre la revolución y la contrarrevolución, tienden a aferrarse al orden existente debido a su posición económica en la producción y, sin embargo, no pueden ver una salida sin un proletariado luchador.

En el caos de las crisis y los escandalos gubernamentales en este tiempo de disolución de la sociedad burguesa, el llamado al orden de la burguesía monopolista es cada vez más fuerte.

Pero la historia no se repite, el fascismo está al tiempo.

Con el aparato estatal reaccionario, se organizan „Cándidos y los incendiarios“¹ alemanes, quienes, apedecidos a la ideología que los proclama como superiores amos, están dispuestos a robar tres veces más para los monopolistas alemanes que esos mismos monopolistas les han quitado. Están listos para marchar hasta Moscú o en la otra dirección, ya sea bajo el disfraz de nación y raza o libertad y cultura dominante. Desde las heces reaccionarias que la contrarrevolución en la RDA lavó hacia arriba, pero la Treuhand los dejó con las manos vacías, sobre los campesinos del norte de Alemania, la pequeña burguesía fallida, la burguesía alemana asustada hasta el nuevo funcionario prusiano, se forma el movimiento fascista. Entre los campos de la AfD,

1 „Cándido y los incendiarios“ es una obra escrita por Max Frisch que cuenta cómo un pequeño burgués, para darse una buena conciencia, acoge en su ático a dos pirómanos que prendieron fuego a su casa y luego a toda la ciudad al final de la obra.

la CSU y las partes más reaccionarias de la CDU, la lucha por la supremacía en este movimiento de recolección fascista está actualmente en su apogeo. Pero todos ellos están estrechamente relacionados con la policía, el ejército y el servicio secreto. Todos quieren emerger de la lucha por la supremacía como fuerza de orden para la burguesía monopolista, que está dispuesta a perseguir sus objetivos por todos los medios criminales. Durante 40 años, el imperialismo alemán ha hecho grandes esfuerzos para aplastar a la RDA y al campo socialista. Pudo anexionarse la RDA. El imperialismo alemán fue capaz de apoderarse de los medios de producción, los mercados, las industrias y las materias primas de la mayoría de los antiguos países socialistas y democráticos populares como botín de la contrarrevolución.

Pero la victoria no insufló un nuevo aliento de vida al capitalismo. El viejo capitalismo no funciona en los países que ya lo habían superado. La propiedad pública no puede ser operada como propiedad

privada. Los ladrones y saqueadores fueron capaces de aplastarlo y destruirlo, pero no crean un repunte, solo crearon tierras baldías y destrucción. Se agotaron. La UE se construyó principalmente como una cabeza de puente de los sueños de Alemania de poder mundial, creados para la subyugación económica y política de los pueblos de Europa con el fin de aprovecharlos en los planes de guerra del imperialismo alemán. Es un medio temporal de formar alianzas para la guerra que se avecina, un medio que ya se está desmoronando y desintegrando.

El imperialismo alemán es uno de los mayores ladrones y enemigos de los pueblos. La oligarquía financiera alemana vive principalmente de la explotación de los pueblos, su trabajo, sus materias primas, sus riquezas. Más que cualquier otro imperialista, vive de las exportaciones a todo el mundo. Explora a más trabajadores en el sur y el este de Europa, África, América del Sur y Asia que en este país. Las fábricas de la burguesía monopolista ale-

mana, sus cadenas de transporte y suministro se extienden por todo el mundo. Se abren paso a través de los medios de vida de los pueblos, dejan montañas de basura, envenenan y contaminan áreas enteras. Millones se concentran en grandes metrópolis en slums, favelas y townships. En las condiciones más pobres, trabajan, sudan, sangran y mueren por la riqueza de los amos financieros alemanes. En un mundo dividido en naciones oprimidas y opresivas, el imperialismo alemán está a la vanguardia de los opresores. Subyuga a los estados, pueblos y naciones a través de préstamos y deuda nacional, a través de dictados militares y comerciales. La destrucción causada por su producción, su exportación de capital, su comercio mundial y sus guerras lleva a millones a huida, enfermedad, miseria y barbarie.

Los bastiones del imperialismo alemán, sus alianzas, sus fuentes de materias primas y mercados, sus planes de poder mundial están en peligro. La anexión de la RDA fue una victoria pírrica sobre los

competidores imperialistas. Un fuego de paja que, tan rápido y caliente como se encendió, se derrumbó tan rápidamente en un resplandor miserable. Se venga de haber apostado desde la Segunda Guerra Mundial Imperialista por la ganancia más rápida posible, por el robo inmediato. La tecnología está desactualizada, la infraestructura está en ruinas. Lo que fluyó en las cajas de la explotación de los pueblos y el robo de los países socialistas se vuelve a comer y quemar. La especulación y la usura superan la potencia económica, industrial y militar. El imperialismo alemán se está quedando atrás. Sus competidores imperialistas están avanzando. Pero cuanto más desesperada parece la competencia, más amarga y agresiva crece la megalomanía alemana.

El militarismo prusiano, el estado policial, la obediencia a la autoridad, el racismo de la Gran Alemania y el chovinismo nacional se encuentran profundamente en las mentes y experiencias del pueblo alemán. Sólo cuando los trabajadores de la

RFA y de la RDA anexionada dejen de dejarse llevar por los vergonzosos crímenes del imperialismo alemán, cuando emprendan la lucha contra su mayor enemigo, cuando preparen una respuesta a la anexión de la RDA a través del derecho a la autodeterminación en caso de duda hasta la secesión, podrán derrocar el poder de los monopolistas. El principal enemigo del pueblo alemán está en su propio país y se llama imperialismo alemán. Su gobierno ya está siendo combatido en todo el mundo. La lucha contra los monopolios alemanes, su gobierno y su aparato de poderes y funcionarios, contra el militarismo alemán, se ha convertido desde hace mucho tiempo en una necesidad para los explotados aquí, así como en todos los países oprimidos por el imperialismo alemán.

3. El capitalismo moribundo ha preparado el socialismo. El capitalismo ha creado riqueza a una escala sin precedentes, ha concentrado los medios de producción, ha desarrollado las fuerzas productivas

hasta un punto que la historia humana nunca ha conocido. Existen las investigaciones, la ciencia y las técnicas que podrían transformar, renovar y facilitar toda la producción, toda la vida, pero están en barbecho. El imperialismo, la última y más alta etapa del capitalismo, ya no es capaz de aplicarlos progresivamente. Están llenándose de polvo en cajas fuertes y se están pudriendo en apartaderos. Mientras los medios de producción sigan siendo propiedad privada de unos pocos multimillonarios, ellos causarán con ellos, destrucción, desintegración y caos. El capitalismo moribundo ha marcado el comienzo de la época de la revolución mundial, comenzando con la Comuna de París de 1871, continuando en el Gran Octubre Rojo, en la destrucción del fascismo en Europa y Asia, en las guerras de liberación de los pueblos de Asia, África y América Latina. Sus victorias alimentaron la lucha en todos los países. En cientos de luchas de clases, levantamientos, revoluciones, como aquí en la Revolución de Noviembre, los trabajadores y los pu-

eblos sacudieron sus cadenas. El proletariado aprende de sus victorias y aún más de sus derrotas. Una ciudad se convirtió en estados enteros, los estados se convirtieron en un tercio del mundo. Nuevas experiencias, nuevas tácticas y nuevas estrategias expanden el arsenal del proletariado con cada victoria y derrota. Es la única clase que, en virtud de su posición en la producción, tiene los medios y las posibilidades para establecer el socialismo y liberar a la humanidad. En manos de los trabajadores y los pueblos, las fuerzas productivas de la humanidad pueden florecer y desplegarse. Bajo el dominio de los trabajadores y los pueblos, el tiempo ahorrado a través del desarrollo de las fuerzas productivas puede beneficiar a la humanidad. Bajo el gobierno de los trabajadores y los pueblos, las fuerzas productivas pueden ser utilizadas de acuerdo con el plan y la razón para el desarrollo de la humanidad y para la preservación de su base natural de vida. El socialismo sienta las bases de la sociedad comunista, en la que la explotación y la

opresión son abolidas en todo el mundo. El socialismo ha desaparecido de la tierra, nos dicen. Pero los gobernantes no están seguros. El miedo a la desaparición de su sistema está en sus huesos. Desde las orgías de la victoria hacia el eterno lloriqueo. La derrota temporal del socialismo no puede cambiar las leyes de la historia. Supuestamente muerto, determina los pensamientos y acciones de las clases, les guste o no. Con la Revolución de Octubre, el socialismo estaba en el mundo y condujo a una serie de revoluciones y luchas de liberación en el mundo. Se asestó un golpe al sistema imperialista mundial, cuyas réplicas todavía sentimos hoy. Todo el mundo, quiera verlo o no, sabe que el capitalismo puede ser derrotado. Los proletarios de todos los países lo han demostrado y lo volverán a hacer.

II.

La juventud obrera, los jóvenes trabajadores y la revolución proletaria

1. La juventud obrera y trabajadora es conducida por el orden de clase capitalista a una dependencia, opresión y explotación particulares. Su lucha de liberación, como la de los pueblos y naciones oprimidos y todos los oprimidos, es inseparable de la lucha del proletariado por la liberación de toda la humanidad del dominio de clase capitalista. Los estudiantes y los jóvenes en formación se enfrentan a la opción de ir con el capitalismo o luchar contra él, ya sea conformándose con la ignorancia, la estupidez y la barbarie, o trabajando con nosotros, la juventud revolucionaria, junto con la clase obrera, para derrocar al capitalismo, para unirse con no-

sotros para la revolución y el socialismo para formar la juventud revolucionaria.

2. Las escuelas, la formación profesional, los colegios y universidades son instituciones de la clase dominante respectiva. Bajo el capitalismo, su tarea es la difusión de la ideología y la cultura burguesa, la lucha por las cabezas de la juventud de la clase obrera, la juventud trabajadora y estudiante. Educan al nacionalismo, a la obediencia a la policía y a las autoridades, a la reverencia por el militarismo, al autoengaño pequeñoburgués, al aislamiento y al abandono cultural y, sobre todo, a ser consumidores ciegos y estúpidos de toda basura con la que la burguesía llena este mundo. Nos dan tanto conocimiento como sea necesario para nuestra explotación e incluso este conocimiento también depende de la billetera de los padres.

Una masa de trabajadores no calificados y no formados, meros apéndices de la máquina, se enfrenta a unos pocos trabajadores altamente calificados. La

juventud obrera lucha con la compulsión de Hartz, el trabajo temporal, el contrato de obra y los contratos de plazo fijo de una casita industrial a la siguiente. La ruina de la pequeña burguesía amenaza con arrojar a la juventud trabajadora del comercio, la administración y la producción a pequeña escala a las calles todos los días. Cada vez más comparten con la juventud obrera el destino de la abolición del trabajo asalariado libre, de la inutilidad, de la superfluidad. Especialmente en el territorio de la RDA anexionada, la miseria, el desempleo y el trabajo diurno son rampantes, junto con la destrucción de las instituciones culturales y educativas y de gran parte de la vida pública. Esto está llevando a la juventud trabajadora y trabajadora del Este cada vez más a los brazos de los militaristas o a huir hacia el Oeste.

3. Nuestra resistencia comienza en estos lugares de colectivización forzada por la propia sociedad burguesa. De la lucha directa contra la explotación y la

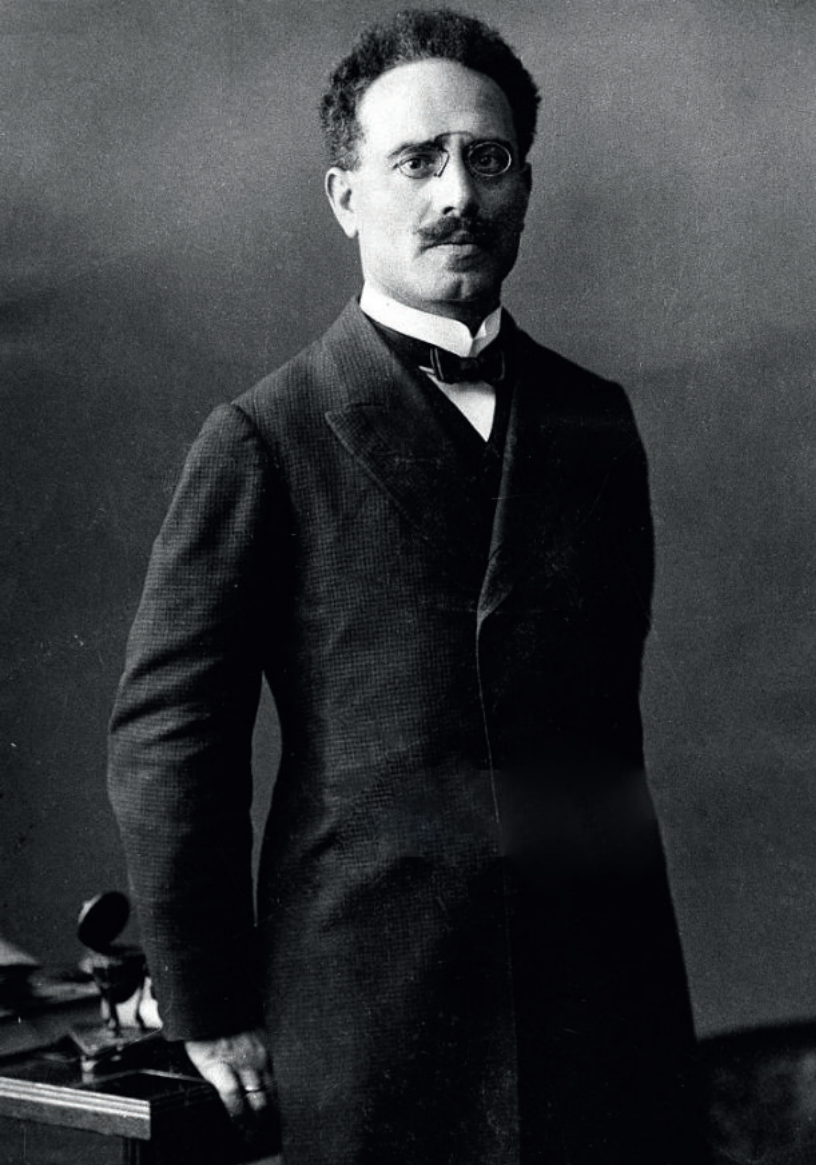
opresión, la juventud revolucionaria la desarrolla hacia la lucha por el conocimiento, contra el idiotismo profesional y el embotamiento. Hacia la lucha por convertirse en los gobernantes de las fuerzas productivas en lugar de permanecer como apéndices de las máquinas. Hacia la lucha contra el fascismo, el militarismo y la lealtad a las autoridades. Los jóvenes trabajadores y estudiantes no tienen ningún interés en sus guerras, no tienen interés en ser utilizados como policías, soldados o agentes de la ley para oprimir a su propia clase. La lucha por el conocimiento es la lucha por la destrucción de la escuela burguesa. El conocimiento es poder cuando elimina las circunstancias que esclavizan el conocimiento. Esta lucha sólo puede triunfar a través del derrocamiento del Estado burgués y la construcción del socialismo. Con la experiencia de estas luchas, comenzamos a vivir adecuadamente, a actuar colectivamente, a derribar las fronteras limitadas del mundo burgués y a fortalecer la organización de la juventud revolucionaria. La suciedad del viejo mun-

do, hasta las rodillas, pegada a nuestras manos y en nuestras cabezas, no puede impedirnos destruir este viejo mundo y su inmundicia. El hecho de que la burguesía lo encuentre útil cuando somos estúpidos e ignorantes y que parezca estar configurando nuestras vidas cómodamente no puede impedirnos luchar por el conocimiento mundial de la humanidad. Que el viejo mundo no tenga ningún uso, ningún trabajo y ningún beneficio para tantos de nosotros no puede impedirnos crear un mundo en el que se nos necesite porque nos beneficia a nosotros y no a los multimillonarios. La basura, la chatarra, la destrucción con la que la burguesía cubre el planeta y sus pueblos sólo nos muestra lo necesaria que es la construcción de un mundo nuevo. Muéstranos que nosotros, los jóvenes que trabajamos, trabajamos y aprendemos, somos el futuro cuando lo tomamos en nuestras propias manos.

4. Nuestra lucha en la RFA y en la RDA anexionada por la revolución proletaria es una lucha del la-

do de los trabajadores y los pueblos de todas las naciones. Es una lucha de clase contra clase, proletariado contra burguesía. Debe ser dirigido por el Partido Comunista revolucionario de la clase obrera. La Juventud Libre Alemana está buscando la comunidad de lucha, la alianza en un frente común con todas las fuerzas revolucionarias.

5. La burguesía no teme nada más que la amenaza a su gobierno, su sistema de propiedad, que el fin de su gobierno por la revolución proletaria. El aparato estatal es su instrumento para asegurar su gobierno con su aparato administrativo, sus oficinas, sus funcionarios, prisiones y órganos armados. Cuanto más evidente es la rebelión de las fuerzas productivas contra el modo de producción con el que toda la sociedad burguesa se desintegra y degenera, más se equipa la burguesía con ametralladoras y drones, con misiles de crucero y tanques, con más y más policías y servicios secretos. Y con su ejército para defender su orden, para el sometimiento





La FDJ aboga por la unificación de la juventud revolucionaria en una asociación, como el camino más rápido para la creación de una organización revolucionaria de masas de la juventud obrera y trabajadora en la RDA anexionada y la RFA - la contribución más efectiva de la juventud obrera y trabajadora a la lucha por la revolución proletaria.

FREIE Jugend

Nr. 2
APRIL 1937
LA JEUNESSE LIBRE
Revue Mensuelle

Nosotros, muchachos y muchachas
alemanes, nos hemos unido en la
"Juventud Libre Alemana" para apoyar
a nuestros camaradas alemanes desde el

Preis 1 fr.

HERAUSGEGEBEN VOM KJV, SJV und SAJ, PARIS
FOYER DE LA JEUNESSE LIBRE ALLEMANDE
23, Rue Richer - Paris (9^e)

extranjero en su difícil lucha contra el
sistema más hostil a la juventud de todos
los sistemas. Es nuestra tarea común
hacer todo lo que podamos para ayudar a
forjar la unidad necesaria de la oposición
alemana en el extranjero para que pueda
ser de ayuda real para aquellos que hoy
están arriesgando sus vidas luchando por

FRI
DEU

DISKUSSIONSB

Herausgeber: A
Zus.

juni-Juli 1937.

la unidad del pueblo alemán y su
juventud, contra Hitler, por una Alemania
socialista libre y feliz.

Declaración de jóvenes antifascistas
alemanes, publicada en el "Pariser
Tagblatt" el 16 de junio de 1936

6^{D.}

No. 1 (Vol. VI.)

FREIE DEUTSCHE JUGEND

Januar 1944





Rodeados en Herrnburg



La FDJ responde a los policías de Bonn:

**Pero lo nuevo debe vencer a lo viejo,
Las olas del Rin son siempre diferentes.**

**Y conseguiremos una Alemania
Y será nueva y diferente.**

(Informe de Herrnburg, Bertolt Brecht)



Y construyeron: represas, acerías, rutas de gas natural, centrales eléctricas, líneas eléctricas, tierras de cultivo, plantas industriales, sitios educativos y culturales. De la nada acabaron con un nuevo movimiento magisterial, una policía popular antifascista, una administración democrática. La RDA surgió de las ruinas de la Guerra Mundial, en una medida no despreciable a través de las manos voluntarias de los trabajadores y la juventud trabajadora, a través de las manos de las brigadas y activistas de la FDJ.



**Ejercicios de tiro de la FDJ con estudiantes chinos y coreanos
1952 Georghental, Turingia**



**Brigada juvenil Nikolai Mamai – Combinado de electroquímica Bitterfeld
(Walter Dötsch)**

Jugendmagazin des Bund Deutscher Pfadfinder im Bund Deutscher Jugend - LV Bayern/OG Mainz Nr. 182 5. Jahrg. 1982

kämpfende jugend

Für den Aufbau des BDJ



Essen, 1982

El socialismo ha desaparecido de la tierra, nos dicen. Pero los gobernantes no están seguros. El miedo a la desaparición de su sistema está en sus huesos. Desde las orgías de la victoria hacia el eterno lloriqueo. La derrota temporal del socialismo no puede cambiar las leyes de la historia.



Berlin 3. Oktober 2020

miento y ocupación de otros pueblos. Quien tiene a la juventud tiene el ejército. A través de las unidades de seguridad nacional, con servicios de trabajo semimilitares y el siempre útil reclutamiento general, la burguesía obliga a la juventud trabajadora y trabajadora por decenas de miles al servicio para sus propósitos bélicos. La tarea de la juventud revolucionaria, tan pronto como se dan las condiciones y el equilibrio de fuerzas, no es rechazar el servicio militar, sino aprender el oficio militar para poder volver las armas contra sus propios amos y organizar la descomposición revolucionaria en este ejército y su frente. Para acercarse a la revolución, la clase obrera necesita sus órganos de poder, consejos armados que establezcan un gobierno obrero revolucionario. Llevan a cabo las primeras medidas inmediatas para el pueblo y mantienen a raya a la contrarrevolución. Dan los siguientes pasos de la revolución proletaria para la destrucción del viejo aparato estatal y la expropiación de los expropiadores.

III.I

Socialismo – el camino a la liberación de la humanidad

1. La revolución de la clase obrera, bajo la dirección del Partido Comunista, derrocará el dominio del imperialismo y realizará el socialismo, el camino hacia la liberación de toda la humanidad.

El estado de los capitalistas, el aparato de la administración pública, la policía, el ejército, el parlamentarismo y el poder judicial, toda la dictadura de la burguesía está siendo aplastada. Es reemplazado por el gobierno de los consejos obreros revolucionarios, como los producidos por la Comuna de París y los Soviets de Octubre Rojo. Sus delegados son en todo momento revocables, responsables, simultáneamente en la toma de decisiones y la ejecu-

ción. No reciben ningún privilegio por sus actividades. Los consejos obreros revolucionarios son órganos de poder que lo abarcan todo en todos los niveles del nuevo estado. La mayoría gobierna sobre la minoría, a través de la actividad independiente de las masas. Desde el principio, este estado comienza a perder su función como aparato de opresión y, por lo tanto, su propia necesidad cada vez más. Esta dictadura del proletariado, esta dictadura de los antes explotados sobre los viejos y nuevos explotadores, une todos los medios económicos y políticos de poder bajo el control de la clase obrera y el pueblo trabajador de las fábricas y los distritos residenciales. Cada cocinera puede aprender a gobernar el Estado, porque es el Estado de los obreros y campesinos. Cada cocinera puede gobernar el estado, ¡pero debe hacerlo! Cada liderazgo, cada gobierno, está bajo el control de la clase obrera y los trabajadores. La clase obrera está en posesión de los medios de producción, las armas, las organizaciones y la ciencia. Esto les permite ejercer este

control, ¡pero también tienen que hacerlo!

Todos los bancos y todas las instituciones financieras son inmediatamente expropiados sin compensación y centralizados en un banco nacional. La propiedad de la burguesía de las corporaciones monopolísticas industriales, los monopolios comerciales, los monopolios de la tierra y la vivienda, se termina inmediatamente y sin compensación. Esto crea las condiciones para la transición de toda la vida económica a las manos de la gente. El robo de las materias primas de otros países, la opresión y explotación de los trabajadores y campesinos en todo el mundo, la servidumbre por deudas y los tratados de mordaza contra los pueblos se terminan de inmediato.

2. Todas las fuerzas productivas, todas las instalaciones de producción y los trabajadores están organizados para la construcción de la producción planificada, exclusivamente para las necesidades y el futuro de la clase obrera y la población trabaja-

dora. Todas las riquezas producidas por la clase obrera y todos los trabajadores se utilizan para construir y defender esta nueva sociedad, para desarrollar las fuerzas productivas y la industria socialista. Las ciencias y las fuerzas productivas se liberan de las cadenas centenarios de la propiedad privada de los medios de producción. Su aplicación sirve para utilizar técnicas nuevas, antes inimaginables en interés de la humanidad, aprovechando las leyes de la naturaleza. Las intervenciones asociadas en la naturaleza deben preservar los medios de vida de las personas en lugar de destruirlos. Esta es la base material del nuevo mundo, que priva a los restos de la explotación, de la servidumbre. Esta es la base material de la nueva era, que pone fin a las limitaciones burguesas, al viejo pensamiento, que, a pesar de todo, no desaparece simplemente bajo el socialismo y nunca más debe ser subestimado. Esta es la base material para la mejora de la vida y la cultura de todo el pueblo, para la educación social integral de los niños, la educación y la salud de las

personas. Pondremos nuestra fuerza, todos nuestros medios y posibilidades al servicio de las luchas de los trabajadores de todos los países y de las luchas de los pueblos oprimidos, así como por nuestra propia liberación. La protección de estas riquezas sociales de la apropiación privada, del robo y el sabotaje es tarea de todos los trabajadores, es una lucha diaria por la conciencia, una lucha diaria contra los viejos explotadores y el surgimiento de otros nuevos, es una lucha diaria para proteger y multiplicar la propiedad social porque es propia. La distribución está organizada en la nueva sociedad por instituciones como las cooperativas de consumo bajo la dirección del mayorista estatal. Los pequeños productores y pequeños comerciantes son liberados de la presión de los monopolios. Deben ser convencidos e integrados en la producción y distribución de la sociedad en su conjunto.

3. Se crean las condiciones para abolir la explotación del hombre por el hombre y, por lo tanto, tam-

bién de los trabajadores y la juventud trabajadora. En la medida de lo posible, el ingreso nacional se utiliza para organizar la vida, el arte y la cultura, para llevar a cabo la educación y la formación de los jóvenes trabajadores y trabajadores. El socialismo también educa a las personas que pueden diseñar máquinas, capacita a las personas que pueden ensamblar máquinas. Al mismo tiempo, sin embargo, el socialismo, como la primera sociedad de clases en la historia, sienta las bases para superar la separación del trabajo manual y mental: que el trabajador se convierta en científico y el científico se convierta en parte del mundo del trabajo. La empresa se convierte en una universidad, la parte universitaria de una empresa.

La construcción de la nueva sociedad requiere el conocimiento de las condiciones materiales. Necesita al hombre nuevo que vence el individualismo y el egoísmo burgueses, que ve la riqueza real de la sociedad en el desarrollo integral de cada individuo y entiende esto como su propia riqueza. La juven-

tud revolucionaria debe liderar la lucha por este conocimiento, que convierte nuevos pensamientos y acciones en los pensamientos y acciones de la juventud trabajadora. La educación politécnica significa no limitarse a un tema, a una profesión, a una especificación, sino dominar la lucha por el desarrollo integral, la educación integral y la formación científica, técnica, económica y política. Es una tarea de la juventud revolucionaria elevar la riqueza del conocimiento de toda la historia humana y, con su ayuda, avanzar y co-liderar la construcción de la nueva sociedad.

La revolución proletaria se propone la tarea de eliminar completamente los restos del viejo mundo, las clases y su sustento y luego realizar el mundo completamente nuevo del comunismo. Se eliminan las contradicciones entre el trabajo manual y el mental, entre lo urbano y lo rural, entre los países desarrollados y subdesarrollados. La producción está completamente automatizada, se utilizan todas las ciencias y la tecnología. Y así se crean las con-

diciones objetivas y subjetivas para llevar a la humanidad al principio: De cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades

4. El socialismo es una sociedad de clases. La clase de capitalistas, los restos de los gobernantes feudales y otros estratos explotadores son expulsados de los centros de poder en el estado, la sociedad y la economía por los obreros y trabajadores. Pero todos ellos quieren recuperar su paraíso perdido y todavía tienen un número infinito de relaciones con los sitios de su antiguo esplendor y dominación. Y ellos mismos han dejado las huellas de su viejo orden bajo el socialismo. El socialismo se intercala con marcas de nacimiento del viejo mundo, restos del modo de producción burgués, forma de vida burguesa, hábitos burgueses. Estos restos existen en diversas formas, como la persistencia de la producción a pequeña escala, la conciencia pequeño-burguesa de muchos trabajadores, la conciencia del trabajador asalariado en la clase obrera, las diferen-

tes formas de propiedad con el consiguiente intercambio de bienes o el pensamiento y la acción burocráticos en los órganos del partido y del estado. Estos restos del viejo mundo generan una nueva conciencia burguesa todos los días. Este es el terreno sobre el cual pueden crecer nuevos grupos y estratos que tienen el interés de convertir el gobierno del pueblo de nuevo en una dominación sobre el pueblo. Es por eso que la lucha de clases bajo el socialismo no ha terminado. Se vuelve más nítido en nuevas formas. Él hace la pregunta: ¿Quién-a quién? ¿Puede el pueblo trabajador mantener, fortalecer y expandir su poder? ¿O pueden las viejas clases explotadoras, junto con los nuevos elementos burgueses, recuperar su poder bajo el socialismo? Esta batalla se libra todos los días. Esta lucha se libra en las masas del pueblo trabajador y los trabajadores, así como en las filas de sus organizaciones, el Partido y el Estado. Es la lucha por la conciencia de las masas. Hace estragos en la producción, la cultura, la política. Una lucha cotidiana.

Cada buey y cada burro puede detener el socialismo en su curso si la revolución lo permite. La lucha en el camino hacia el orden social comunista sin clases es una lucha constante contra el propio oportunismo y contra las marcas de nacimiento del viejo mundo. Una lucha por arrancar el nuevo mundo del viejo.

III.II

Nuestra derrota temporal del socialismo

1. La historia de la Juventud Libre Alemana es tanto la victoria como la derrota del socialismo, la victoria y la derrota del movimiento juvenil obrero alemán, en el exilio, en la lucha por la liberación del fascismo, en dos estados alemanes y, en última instancia, como una organización en dos países en la nueva Gran Alemania creada por una anexión. La historia de la Juventud Libre Alemana es tanto la lucha por construir el socialismo como la capitulación gradual ante la lucha de clases y el abandono del socialismo. A partir de 1936, la FDJ se fundó en Francia, Checoslovaquia, Gran Bretaña y otros lugares, siguiendo el llamado de la KJVD

(Juventud Comunista Alemana) , entre otros, como una asociación juvenil contra el fascismo y la guerra. Estos jóvenes comunistas, socialdemócratas, socialistas y antifascistas, representantes de la juventud cristiana y scout aprendieron de la derrota más dura de la clase obrera y de todos los antifascistas alemanes que no impidieron que el fascismo de Hitler llegara al poder. Pero las consecuencias del fracaso de la clase obrera alemana, que no derrocó ella misma al fascismo, las sufrieron los pueblos del mundo. La victoria de los pueblos aliados, sobre todo del Ejército Rojo del pueblo soviético, planteó la tarea de construir una Alemania sin belicistas, monopolios y fascistas.

Abrió la oportunidad de derrotar finalmente al imperialismo alemán. Esta tarea estaba - también para la FDJ: con una clase obrera, que había marchado en gran parte a las puertas de Moscú, con una juventud cuyas cabezas estaban hasta hace poco llenas de "nación y raza sobre todo".

La RDA nunca habría existido si se hubiera creado

una Alemania unida sobre la base del Acuerdo de Potsdam. Sin embargo, la unidad de las potencias aliadas victoriosas en la lucha contra la Alemania nazi llegó a su fin el día de la capitulación alemana. La RDA tuvo que nacer cuando las potencias victoriosas de las tres zonas de ocupación occidentales, temiendo que la revolución se extendiera por Europa, hicieron fundar el estado separado de Alemania Occidental. Con la fundación de la RDA, a la clase obrera alemana, al pueblo alemán, se le dio la oportunidad de construir su propio nuevo orden social en una parte de Alemania - al mismo tiempo se impuso la obligación de hacerlo para evitar tal crimen, tal guerra puede comenzar de nuevo desde suelo alemán.

La RDA no fue el resultado de su propia revolución, con sus propias experiencias, sus propias víctimas, sus propias victorias. Pero los trabajadores, el pueblo trabajador y su juventud, inmediatamente empezaron con su liberación con la transformación revolucionaria de lo viejo. Crearon una Alemania

en la RDA en la que se expropió a los criminales de guerra y por tanto a toda la burguesía monopolista. Una Alemania en la que se expropió la tierra de los príncipes y junkers. Expulsaron a los fascistas de las oficinas, de las escuelas, de todo el aparato estatal. Juzgaron a los criminales, a los asesinos, verdugos y seguidores de Hitler que se apoderaron de ellos. Y construyeron: represas, acerías, rutas de gas natural, centrales eléctricas, líneas eléctricas, tierras de cultivo, plantas industriales, sitios educativos y culturales. Hicieron reparaciones por la destrucción y aniquilamiento que la barbarie alemana había causado en el mundo y que de hecho se impuso a toda Alemania. De la nada acabaron con un nuevo movimiento magisterial, una policía popular antifascista, una administración democrática. La RDA surgió de las ruinas de la Guerra Mundial, en una medida no despreciable a través de las manos voluntarias de los trabajadores y la juventud trabajadora, a través de las manos de las brigadas y activistas de la FDJ.

Lucharon, construyeron y aprendieron para ellos mismos, no para la burguesía, no para los belicistas y fascistas. Crearon un sistema educativo politécnico unificado, el sistema educativo más avanzado científica y pedagógicamente que Alemania haya visto en su historia. Al hacerlo, sentaron una de las piedras angulares para la creación del nuevo ser humano. Crearon una nueva base de existencia, crearon una nueva cultura, un nuevo arte, una nueva Alemania de trabajadores. En la RFA, la FDJ luchó contra los viejos nazis y los criminales de guerra que estaban bien colocados. La FDJ movilizó a miles de jóvenes trabajadores y trabajadoras a encuentros alemanes de jóvenes del Este y del Oeste, al festival mundial de jóvenes y estudiantes de la Federación Mundial de la Juventud Democrática en Berlín, a manifestaciones y acciones contra el revanchismo, el rearme, la guerra abierta y la anexión. planes del imperialismo de Alemania Occidental. La FDJ pagó por su lucha con cientos de años de prisión y finalmente fue prohibido. De-

spués de que el imperialismo alemán pudo levantarse nuevamente, la FDJ en el Este y el Oeste sabían que una unidad en la Alemania dividida solo podía existir como una Alemania socialista. Como una lucha de clases intransigente contra la clase dominante.

Pero cuanto más avanzaba la reconstrucción en la RDA, más fuertes eran las voces que gritaban: ¡Dejémoslo así por ahora, disfrutemos de lo que hemos logrado! La lucha de clases siempre plantea la pregunta ¿quién, a quién? Y sea sólo en la mente de cada trabajador. El trabajador como parte de la clase que intenta finalmente dejar atrás el ser trabajador y convertirse en el amo de la sociedad, del trabajo, de la ciencia, tratando de asaltar la nueva era. O el trabajador que acepta su existencia trabajador si esta existencia este bien regulada - y la existencia del trabajador estaba bien regulada en la RDA. La inseguridad existencial del capitalismo había desaparecido.

La lucha de clases rugió, pero algunos prefirieron

no verla. Luego hubo teóricos, cuadros, secretarios, presidentes y directores de fábrica dentro del partido, la ciencia y la sociedad que declararon que la lucha de clases ya estaba decidida y en lugar de la dictadura del proletariado proclamaron el “Estado de todo el pueblo”.

Pero cualquier declaración del fin de la lucha de clases debe encontrar buenos oyentes. Y eso se notaba por todas partes. La lucha por la unidad alemana se eliminó del programa y la FDJ también se mostró satisfecho con “nuestra RDA”. Los trabajadores y trabajadoras lucharon para construir la industria como la base del socialismo con brigadas y movimientos activistas, peleando obstinadamente por las normas para dejar atrás al trabajador asalariado y la vieja conciencia, y luego se rindieron a una competencia con el Occidente quein tenga el mejor consumo. Comenzaron a trabajar para la exportación para que la importación estuviera sobre la mesa. Y pronto el viejo mundo, el viejo ser y la conciencia dictaron poco a poco de nuevo. El mer-

cado mundial capitalista establece condiciones. La RDA se hizo parcialmente dependiente de los monopolios y créditos de Alemania Occidental. A los bocazas se les permitía trabajar cada vez menos y querer comer cada vez más. Marcas de nacimiento del viejo mundo, comenzaron a inflamarse, a supurar, a proliferar. Los precios de los alquileres, la energía, los alimentos y otros bienes de consumo básicos han sido empujados por debajo de su valor por temor a hacer sacrificios por el socialismo y por temor a la guerra de clases en casa. Porque se prefirió la comodidad a la lucha de clases en el propio país, porque la lucha de clases -también en la FDJ- fue sustituida cada vez más por evitar la contradicción y la lucha.

En el Oeste, cada vez menos apostaban por la lucha de clases contra la prohibición de la FDJ, la lucha intransigente contra la burguesía. Era mejor instalarse como una oposición en este “mundo de bloques” que preocuparse por la revolución mundial. Pero hubo quienes continuaron la lucha, quienes no

desistieron de la FDJ. Los jóvenes que, bajo la dirección del SDS, hicieron bailar las condiciones en Alemania en 1968 y las cambiaron fundamentalmente. Los que no frustraron la unificación de la juventud revolucionaria con numerosas fundaciones nuevas. Quienes se opusieron al viento de reconciliación de clases que soplabá desde hacía mucho tiempo en la Unión Soviética y los países socialistas y las democracias populares en Europa. También se hicieron establecimientos en la RDA. Ella era parte del campo socialista. Y perdió lo más importante en el proceso: la lucha por el propio camino, por la propia línea en el propio país. La mayoría del SED y la FDJ se sometieron voluntariamente a los intereses de poder mundial de la nueva burguesía que llegó al poder en la Unión Soviética. En la RDA, esta nueva burguesía solo vio un juguete de las superpotencias. Los trabajadores, el pueblo trabajador, la juventud obrera, tenían su partido, sus organizaciones y el sistema democrático-parlamentario a partir del

levantamiento antifascista. Pero no contaban con los órganos de poder estatales directos y omnicomprendivos de los consejos obreros, la dictadura del proletariado profundamente arraigada en las masas. Se buscaron cada vez más compromisos, se ocultaron los errores, se prohibieron las disputas, se utilizaron medidas coercitivas y aires de mando en lugar de encabezar la batalla pública para encontrar el camino correcto. La cocinera, tal vez debería empezar a cocinar de nuevo, deberían los trabajadores mantener sus manos alejadas de la política. Cualquiera que descuide la lucha por la nueva era abre espacio y campo para aquellos que quieren someter y esclavizar nuevamente a los trabajadores y los pueblos. Pero si el trabajador pierde el control sobre este tema, todas las demás palancas de control que tiene se han vuelto inútiles. La lucha por la unidad alemana se convirtió en el cuidado nacional de los reaccionarios: grandes emperadores, cancilleres de hierro, predicadores antisemitas. De estas mismas condiciones se engendró la contrarrevolu-

ción y su mafia. El socialismo fue degradado a humanismo burgués, a bienestar. Desarmado, el pueblo de la RDA se dejó arrollar y anexionar por el imperialismo alemán sin ninguna resistencia digna de mención.

Pero el camino soberano y revolucionario de la RDA hubiera sido posible, a pesar de las grandes influencias externas y a pesar de una clase obrera de Alemania Occidental que no impidió que el imperialismo alemán llegara al Este, que una vez más olvidó su grito de guerra más importante: El enemigo principal está en el propio país.

La lucha de clases en Occidente, la lucha contra los anexionistas de Alemania Occidental, la lucha contra los monopolios de Alemania Occidental, contra el renovado cambio del orden de posguerra a favor del imperialismo alemán: era demasiado pequeño y débil para detener al imperialismo alemán de Occidente.

La anexión de la RDA, la derrota temporal del socialismo, no tiene su causa principal en la fuerza

del imperialismo. La clase obrera, sus aliados y su liderazgo han permitido que suceda. Nuestra debilidad le dio la oportunidad que supo aprovechar. Pero siempre existían los que lucharon por la RDA, el socialismo, la revolución, y siguen luchando.

La RDA fue hasta el día de hoy el mayor logro del movimiento obrero alemán y la mejor Alemania ante la que *los pueblos no palidezcan como ante una ladrona*². Su existencia aseguró la paz y mantuvo al imperialismo alemán bajo control. La RDA hizo su contribución a la liberación de los pueblos de Vietnam, Cuba y Chile. Y al mismo tiempo se quedó con el punto de vista del propio país, en la estrechez de miras nacional, en lugar de medir cada acción, cada paso contra la preparación y aceleración de la revolución proletaria mundial. La Juventud Libre Alemana fue una parte decisiva de este logro y contribuyó decisivamente al hecho de que se perdiera.

² Cita de un poema de Bertolt Brecht, de “El himno de los niños” que propuso como himno de la RDA.

2. La historia nos muestra que el camino de la revolución proletaria no es sencillo. En un tercio del mundo, la clase obrera tenía el poder. Ya no. En todo el mundo, la clase obrera ha ganado grandes victorias y sufrido grandes derrotas. Las experiencias que se han cometido, los errores de los que debemos aprender, muestran el camino para las próximas etapas de la revolución proletaria.

IV.

¡No hay victoria sin organización!

1. Los trabajadores y los pueblos no pueden ganar una lucha si no luchan juntos a través de todas las fronteras nacionales. Por más mentiras, discursos de odio y racismo que la burguesía nos derrame, sabemos que nuestros más fervientes amigos y camaradas son los jóvenes trabajadores de todos los continentes y de todos los países. ¡Somos la juventud de la alta traición! Nuestra lucha contra nuestro enemigo principal, el imperialismo alemán, es una lucha conjunta con los trabajadores y la juventud trabajadora de todos los países. Su lucha contra su enemigo principal es también nuestra lucha. Facilitar su lucha y allanar el camino para las revolucio-

nes de otros pueblos aplastando al imperialismo alemán y poniendo fin a su explotación en todo el mundo es el deber revolucionario de la clase obrera alemana y la juventud de la clase obrera. La FDJ ha sido miembro de la Federación Mundial de la Juventud Democrática desde 1949. La bandera de la juventud mundial llama a la liberación del colonialismo y la opresión nacional, al derrocamiento del imperialismo en todo el mundo. La FDJ resiste cualquier intento de atraer a la Federación Mundial de la Juventud Democrática al lado de hacer tratos con la burguesía y la contrarrevolución. Solo la revolución armada de la clase obrera y la guerra de liberación de los pueblos pueden derrocar al imperialismo.

2. La Juventud Libre Alemana nació en la lucha contra el fascismo alemán, como una necesaria unión revolucionaria de asociaciones juveniles que lucharon contra la guerra alemana y el fascismo. La Juventud Libre Alemana asume la tarea de unir a la

juventud revolucionaria en una sola asociación. Aunque sea y precisamente porque hoy es una de las muchas organizaciones de jóvenes en la RFA y la RDA anexionada. La unificación de la juventud revolucionaria es la lucha para poner fin a la división entre la juventud revolucionaria, para hacer retroceder los puntos de vista burgueses y reformistas y para superar la falta de organización de las masas. Es una lucha contra la indiferencia, contra el trabajo por cuenta propia, contra la teorización o el pragmatismo despiadado. Tirar por la borda todos los principios por un hermoso consenso y la paz de la familia de izquierdas es lo opuesto a la unión. De gran importancia hoy es la lucha contra el aislamiento en la sociedad burguesa, la lucha contra la destrucción de la vida cotidiana colectiva, por una vida colectiva de la juventud trabajadora. La unificación de la juventud revolucionaria es la mejor forma de abordar la revolución socialista para triunfar sobre el fascismo y la guerra imperialista. Entonces la pregunta se plantea para todo grupo

y organización juvenil revolucionaria y para toda juventud revolucionaria que no sólo quiere un mundo mejor: ¿Qué organización es necesaria para el planteamiento y realización de la revolución proletaria?

3. La unificación de la juventud revolucionaria en una asociación no es sólo la fusión salvaje de grupos, corrientes y principios organizativos a favor de la mayor "mayoría" posible. La unificación de la juventud revolucionaria requiere un acuerdo sobre una base programática, el principio organizativo del centralismo democrático, una sede, una estrategia. La mayor capacidad de trabajo e influencia posibles sobre la base de un principio organizativo unificado produce la liga juvenil revolucionaria más eficaz, que por lo tanto puede convertirse en una liga de masas de trabajadores y jóvenes trabajadores. La Juventud Libre Alemana propone este programa y esta organización como base para la unificación de la juventud revolucionaria en la FA

y la RDA anexada. Queremos crear el tipo de liga juvenil para la juventud trabajadora en la RFA y la RDA anexa, que es la escuela más conveniente de la revolución.

**¡Para la unificación
de la juventud revolucionaria!**

**PARA LA
UNIFICACIÓN
DE LA
JUVENTUD
REVOLUCIONARIA**